

MILITO Y GARECA: ISLOTES DE SALUBRIDAD EN UN FUTBOL ENFERMO

PODEMOS HABLAR DEL AÑO DE MAS MUERTOS EN EL FUTBOL ARGENTINO, de la violencia que no cesa dentro y fuera de la cancha, de los entrenadores que son despedidos si no se dan los resultados a cinco fechas de haber asumido, de la falta de respeto a los árbitros, y de tantas cosas mas...todas demostrando o confirmando el alto componente psicopatológico de nuestro querido fútbol.

Pero en este caso elijo escribir sobre dos nombres y ex futbolistas que son un ejemplo y nos devuelven una bocanada de aire fresco para finalizar el año.

El primero: Gabriel Milito, mariscal, ídolo de Independiente con su merecida despedida con su gente y en su cancha. Perfil bajo, con valores, jugador de Selección, jugó en el mejor equipo del mundo: el Barcelona. Tal vez no todo lo que hubiera deseado o merecido. Supo superar una grave lesión y demostrarle a la gente del Real Madrid que su no contratación era un error. Lo fichó el Zaragoza, se destacó y luego vino el Barsa. Uno de los referentes de Jose Pekerman en los seleccionados Juveniles de Argentina, supo retirarse a tiempo, cuando la rodilla le decía basta y el rendimiento comenzaba a decaer en el querido club de sus amores. Estuvo cerca de los jugadores durante la pesadilla pre-descenso. Dijo no a ser ayudante de los cuerpos técnicos de primera porque no era el lugar ni el momento. Y ya hace un tiempo, con el curso de entrenador realizado, con su liderazgo y don de gente intacta, está conduciendo la reserva. Y no dentro de mucho tiempo estará al mando del primer equipo del club que tanto ama.

Gabriel Milito, ejemplo de talento, fortaleza mental, éxito deportivo, calidad humana, liderazgo, sabiduría, inteligencia y amor por los colores. Amén de re-insertarse rápido en una profesión con lo difícil y duro que es el DIA DESPUES DEL FUTBOLISTA.

El segundo: Ricardo Gareca. Este ambiente del fútbol es grande pero pequeño a la vez. Y se sabe todo. No hay persona con la que uno hable, al igual que con Milito, que no te diga “el flaco es gran persona”. Entrenador de gran trayectoria luego de haber sido un goleador de raza que hasta se dio el lujo de jugar en River y Boca, Gareca dirigió en Colombia, en Perú, etc. El manager mas exitoso del fútbol argentino y perfil bajo , Cristian Bessedas, lo fue a buscar hace cinco años y dirigió a Velez 10 campeonatos, 5 años, si 5 años, no 5 partidos! Una verdadera eternidad para lo que es hoy “el descalabro” del futbol argentino. Hay mérito de la institución de Liniers, de los jugadores, del manager como dijimos, pero también de él que con perfil bajo, alejado de las polémicas, trabajando, reconociendo errores (como cuando perdió con Independiente y primero dijo que fue de suerte y al otro día se retractó y dijo que se equivocó, que El rojo tuvo sus méritos), exitoso obteniendo 4 torneos y estando cerca en varios. En síntesis, pese a la sangría de jugadores apurados por emigrar, construyendo siempre equipos competitivos.

Ricardo Gareca, el tigre como Falcao, ejemplo de talento, bajo perfil, autocrítica, sabiduría, saber trabajar en equipo interdisciplinario, inteligente, con calidez humana, alejado de las polémicas, sin

el marketing de otros que parecen buenos por salir mucho en tv. Dignifica la profesión y además supo irse de Velez en el momento justo. Y den por seguro que un día volverá allí por la puerta grande, porque siempre se valora más lo que no se tiene.

Desde esta columna quiero felicitar a los dos, ejemplos distintos pero parecidos, ojala sobren los Militos y los Garecas y el fútbol argentino un día, será mejor.

Mag. Marcelo roffe

Diciembre del 2013/ copyright

Argentina